

LAPALABRA

YELHOMBRE • REVISTA DE LA UNIVERSIDAD VERACRUZANA

Alma Guadalupe Corona Pérez

“Rescatando a Elena Garro y su obra”

La Palabra y el Hombre. Revista de la Universidad Veracruzana
Número 69, julio-septiembre de 2024, pp. 76-78.

ISSN: 01855727

Xalapa, Veracruz, México



La Palabra y el Hombre. Revista de la Universidad Veracruzana
Lic. Benigno de Nogueira Iriarte Núm. 7, Col. Centro, C.P. 91 000
Xalapa, Veracruz, México
Tel. 8 42 17 00 / ext. 17 820

nos poderosos, quienes desde la marginación transforman la realidad mediante múltiples estrategias de evasión, que les permiten sobrevivir en el mundo hostil en que se encuentran inmersas, espacio que cambian a través de la imaginación y sus acciones.

En estos relatos las mujeres permanecen prisioneras, pese a que tratan de salir. Al analizar detenidamente las historias, es posible dar cuenta de que la maternidad es el elemento que les impide transformarse. Aunque huyen, los hombres siguen controlándolas, a través de otras mujeres y del poder económico y político, que ellos detentan. Estas protagonistas priorizan su función de madres y optan por el sacrificio. Eso marca la gran diferencia con lo escrito por la autora en otras obras. Probablemente eso fue lo que determinó la abnegación de Garro en sus últimos años; pese a que siguió escribiendo, quedó atrapada entre la maternidad y un sistema cultural patriarcal que la castigó.

Esa anulación que sufrieron Elena Garro y su obra justifica plenamente el rescate que se está haciendo de sus textos, dado que contribuye a que sea reconocida, leída y resignificada; también la reimpresión de libros que durante mucho tiempo estuvieron fuera de circulación. Es momento de que las obras de Garro sean incorporadas a los planes de estudio, a partir de la educación básica a la universitaria, convocando a la investigación y análisis de sus novelas, cuentos y demás textos, desde nuevas teorías y miradas. Así, Elena Garro seguirá siendo memoria y la memoria que de ella tenemos. **LPyH**

Alma Guadalupe Corona Pérez es licenciada en Lingüística y Literatura Hispánica por la BUAP, maestra en Literatura Mexicana y doctora en Literatura Hispanoamericana.

Fenomenología en diálogo con la tradición

César Pineda Saldaña



Ángel Xolocotzi (coord.), *Aspectos fenomenológicos de la tradición filosófica*, México, BUAP/SB, 2023, 520 pp.

A lo largo de la historia del pensamiento filosófico han surgido diversas vertientes y tendencias, algunas tan influyentes que han modificado el curso de los acontecimientos humanos; otras quizá menos conocidas, pero no por ello carentes de originalidad y profundidad; algunas más, finalmente, que pasaron desapercibidas en su época, pero que luego fueron retomadas notablemente en la posteridad, o bien, lo contrario, reconocidas y admiradas en su momento, pero olvidadas con el paso de los años.

¿En cuál de estos grupos pueden caer algunos movimientos como el epicureísmo, estoicismo, neoplatonismo, cartesianismo, positivismo o marxismo, por mencionar solo algunos nombres? ¿Son solamente modas que tienen validez en un marco histórico específico? ¿O pueden aspirar a decir algo universal y valedero para toda época? Lo cierto es que, como señaló Gadamer, los *clásicos*—un adjetivo que podemos aplicar a las obras, los autores o los movimientos intelectuales—se caracte-

rizan por su capacidad de entablar un diálogo con otras épocas, de plantearles renovados cuestionamientos.

Si esto es cierto, quedan como modas pasajeras aquellos impulsos que solamente son capaces de hablar y pensar en los términos restringidos de una época. Los movimientos filosóficos tienen que habérselas, pues, no solo con su tiempo, sino con el porvenir y lo previamente acaecido. En lo que respecta al último siglo, no cabe duda de que la fenomenología ha de contarse entre las propuestas filosóficas con mayor resonancia. Entonces cabe preguntarse si ella fue un movimiento pasajero que habrá de olvidarse en el siglo XXI, si sus preguntas han sido resueltas, si sus respuestas han sido suficientes.

Para dar cuenta de tales cuestiones será necesario evaluar, precisamente, su capacidad de dialogar con la tradición, ya que solo allí encontraremos su posibilidad, en caso de haberla, para entablar un diálogo con otras épocas. En este marco se halla la pertinencia del libro *Aspectos fenomenológicos de la tradición filosófica* (2023), coordinado por Ángel Xolocotzi, pues los diversos capítulos que lo integran buscan entablar una conversación de la fenomenología con otros hitos del pensamiento filosófico, tan alejados en el tiempo como Heráclito, Parménides o los escépticos, hasta llegar al horizonte reciente con nombres como Arendt o Wittgenstein.

El objetivo no consiste, como aclara en su presentación el coordinador de la obra, en hacer “... una historia de la filosofía desde el punto de vista fenomenológico” (15), lo cual tendría sus propios méritos. Tampoco se busca caer en la afirmación anacrónica de que todos los grandes pensadores comparten, en el fondo, las



José Castañares/Agencia Es imagen: *Barrio del artista*

aspiraciones de la fenomenología, es decir, que son fenomenólogos *avant la lettre*. Sería ir en contra del espíritu fenomenológico el acudir con un molde hecho, para encapsular en él a las figuras históricas de la filosofía, una tentación en la que, probablemente, cayeron en algún momento destacadas figuras como Hegel o Heidegger, quienes leyeron la historia de la filosofía en sus propios términos.

Más bien, se trata de *dejar ser y hablar* a cada pensador en un ejercicio de atenta escucha, para luego evaluar si sus preguntas son las *nuestras*, y si nuestras preguntas son las preguntas de la fenomenología. Por eso, “muchos de estos ejercicios particulares parten de la premisa de que el diálogo con la tradición es un estímulo ineludible a la hora de abrir caminos” (15). De este modo, el lector hallará indicaciones valiosas no solo para comprender mejor la genealogía de la fenomenología, es decir, el modo en que las tradiciones anteriores han dejado su impron-

ta en ella, sino también para acercarse a la tradición con una mirada renovada, para hallar probablemente lo que Heidegger caracterizó en su momento como lo no dicho y lo pendiente de ser pensado.

Los 23 aportes que integran la obra –escritos por especialistas formados en México, Argentina, Canadá, Alemania, Inglaterra, Grecia e Italia– entablan diálogos con los siguientes hitos del pensamiento, mencionados en el orden en el que son abordados: Parménides, Heráclito, Platón, Aristóteles, los escépticos, San Agustín, Duns Escoto, Descartes, Vico, Leibniz, Kant, Fichte, Schelling, Hegel, Kierkegaard, Marx, Nietzsche, Dilthey, James, Wittgenstein, todos los cuales son contrastados, confrontados o complementados con la obra de grandes figuras asociadas a la fenomenología: Husserl, Heidegger, Stein, Brentano, Arendt. Solamente por los nombres mencionados, el lector sospechará que está ante una obra de grandes alcances.

La experiencia de lectura puede ser, por ello, heterogénea, ya que el horizonte histórico tan amplio que abarca la obra tiene como consecuencia que, inevitablemente, algunos referentes puedan resultar ya sea familiares o distantes para cada lector. Por ello, no sería adecuado considerar este texto como una aproximación introductoria a los autores que allí se analizan, sino que más bien presupone ya una cierta familiaridad con su pensamiento. Esto representa una alta exigencia al lector, pues debe ser medianamente versado tanto en la tradición fenomenológica como en la historia general de la filosofía. Semejante dificultad podría paliarse con una breve introducción preliminar a cada estudio.

Algunas de las principales cuestiones que se plantean, y que probablemente todo lector de la fenomenología se ha formulado alguna vez en su camino, son las siguientes: ¿La diferencia ontológica planteada por Heidegger se encuentra ya en Parménides? ¿La región eidética tematizada

por Husserl es la misma que avisó Platón con sus ideas o formas? ¿Qué tanto debe la *epojé* husserliana a la que fue originalmente planteada por los escépticos griegos, y qué tanto influye la figura intermedia de Descartes, quien también se sirvió de ella? ¿Los ideales de la ciencia moderna se mantienen inalterados en Husserl, o el fenomenólogo planteó una modificación de los ideales occidentales de la ciencia? ¿El sujeto trascendental del idealismo alemán es el mismo o se aproxima al de Husserl? ¿En qué medida la *philosophia trascendentalis* de Escoto es un preludio de la ontología heideggeriana?

Si la fenomenología no deja de tener aspiraciones universales, ¿es posible postular que autores como Aristóteles, San Agustín, Nietzsche o Kierkegaard llegaron a emplear alguna estrategia de pensamiento de carácter fenomenológico? ¿La fenomenología tiene implicaciones ético-políticas que la puedan poner en diálogo con la filosofía práctica de Aristóteles, Kant o Marx? ¿Qué tanto debe el movimiento filosófico de Husserl a sus fundadores fenomenológicos como Brentano y Dilthey? ¿En qué medida se distancia de ellos?

Al desplegar estas y otras interrogantes, el lector estará frente a problemas que, de uno u otro modo, han mantenido en vilo el pensar de Occidente. Si algunas de esas preguntas son todavía nuestras preguntas, probablemente la fenomenología aún tenga algo por decir de cara al futuro. **LPyH**

César Pineda Saldaña es doctor en Filosofía contemporánea por la BUAP y maestro en Filosofía por la UNAM. Miembro del SNI.

Alunizaje en la poesía de Alejandra Lucas

Gabriel Hernández Espinosa



Cruz Alejandra Lucas Juárez, *Xlaktsuman papa' / Las hijas de Luno*, México: UDLAP, 2021, 108 pp.

Se dice que mucho de la esencia poética consiste en ver el mundo y todo lo que le pertenece desde la perspectiva de un niño, o bien, como si se vieran las cosas por primera vez. Cuando leí la obra *Xlaktsuman papa' / Las hijas de Luno* (2021) de Cruz Alejandra Lucas Juárez, no dudé en considerar que, efectivamente, estaba ante poemas primigenios.

El libro consta de 36 poemas (versión bilingüe, totonaco-español), está dividido en cuatro partes (*Xtalapaxkinín papa' / Amores de luno* / *Kintakuxtakan / Mi otro ser yo*, *Akgpuchokgo kinkachikín / Pueblo de Akgpuchokgo*, *Kalagxkutw xatalaktsapa takilhaksat / Descubrir el silencio*) y cuenta con ilustraciones de Diana Paola Granados García, que contribuyen a crear una atmósfera nocturna. También quiero mencionar que este poemario fue publicado por la Universidad de las Américas Puebla, en su serie bilingüe de Literatura en lenguas originarias, bajo la coordinación de Charles M. Pigott y Martín Tonalmeyotl.

Cruz Alejandra Lucas Juárez (1997), poeta y narradora, es originaria de Tuxtla, Zapotitlán de Méndez, Puebla. Fue becaria del Fondo Nacional para la Cultura y las Artes (2018-2019) y cuenta con publicaciones previas en revistas y antologías. Así pues, estamos ante una autora joven que se suma al vasto panorama de la literatura en México y especialmente en la poesía tutunakú, que cuenta con pocos exponentes, pero que, gracias a obras como esta, se desarrolla. Me da gusto que a los nombres de autores como Natalio Hernández, Juan Gregorio Regino, Miguel Cocom Pech, Irma Pineda, Briceida Cuevas Cob, Carlos España, Natalia Toledo, Juan Hernández Ramírez, Wildernain Villegas y Manuel Espinosa Sainos, entre muchos otros que no menciono por motivos de espacio, se sume la obra de Alejandra Lucas.

Regresando al punto de lo primigenio, este también es el primer libro de Alejandra Lucas y esta visión “fresca” se nota en la manera de poetizar aspectos tales como la naturaleza, los utensilios o el sueño. Como dije al inicio, la lectura de este libro me dio la sensación de asomarme, con perspectiva diferente, a aspectos comunes, incluso podría decir que viejos, y que de tan viejos y comunes ya no reciben atención, por ejemplo, el atole de maíz. El poema dedicado a esta bebida ancestral, que forma parte de nuestra cotidianidad y que rivaliza con el café, resalta sus capacidades curativas y reconfortantes, destacando que estas se deben a su elaboración con maíz, el cual es el corazón del mundo y que:

Nosotros,
somos pedazos de tierra
que a veces
se nos desmorona
el corazón (71).